

nado de oficio para defender a Gino Lu-
cetti, el anarquista que hace poco arrojó
una bomba contra Mussolini, visitó por
primera vez a su cliente en la cárcel de
Regina Celi. Tommasei le pidió que le hi-
ciera una exposición que pudiera servir-
le de base para la defensa, contestando
Lucetti con gran tranquilidad:
"Estoy agradecido a sus servicios; pú-
se en su disposición."

JOHANN MOST, LA VIDA DE UN REBELDE

...a él dos veces sobre estas cosas, pero ningún argumento pudieron convencerlo en

personalmente a Peukert. Cuando llegó a Londres en 1893, luchó mucho que había guerra; y en agosto, en 1912, fue a Chicago, donde se casó con la hija del abogado alemán, el fiado comparsa del último período me fue posible entrar en íntimas relaciones con la mayoría de las camaradas conocidas, trágicas, habían tomado partido en pro de la guerra. Después de haber estado desempeñando un papel en esa disputa. He palabras amargas e irreconciliables con respecto de hombres a quienes yo apreciaba a causa de los grandes y abnegados sacrificios que habían hecho en la historia rusa en sacrificios. Sin embargo, sólo había aprendido bondades sobre él con la mayor decisión la duda más simpatía política, y en cambio rechazaban la guerra. Después de haber estado esperando a quienes estimaba igualmente y que movimiento los mismos feles servicios. En él característico no percibir nunca una exaltación en pro o en contra inconvertibles, pero una especie de amorosa indiferencia por las empresas personales y la causa que los rodeaba.

11. Renovación del Consejo;
12. Asuntos varios.
Como pueden ver los camaradas, la orden del día es un poco extensa, a la par

Manuel Graciano — A. Muñoz —
T. Álvarez — Abel Flores —
Tomás Lozada.

temente despertó el interés por los sucesos del movimiento. Indudablemente, esos clubs tenían también sus partes sombrías, que estaban necesariamente ligadas de una manera estrecha a toda su existencia. Para recoger las sumas necesarias para el pago del alquiler, etc, todo club tenía, naturalmente, el deber de aumentar lo más posible el número de sus miembros, con lo que la vida de los clubs se veía relegada en beneficio de la cantidad. Por eso surgieron, a menudo grandes insuficiencias y choques de las más diversas naturas.

